



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

**9422<sup>a</sup>** sesión

Jueves 21 de septiembre de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

*Presidencia:* Sr. Hasani/Sra. Dautllari . . . . . (Albania)

*Miembros:*

Brasil . . . . .	Sr. França Danese
China . . . . .	Sr. Geng Shuang
Ecuador . . . . .	Sr. Montalvo Sosa
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Al Sayegh
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Polyanskiy
Francia . . . . .	Sra. Colonna
Gabón . . . . .	Sra. Koumby Missambo
Ghana . . . . .	Sra. Oppong-Ntiri
Japón . . . . .	Sr. Hamamoto
Malta . . . . .	Sr. Borg
Mozambique . . . . .	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Lord Ahmad
Suiza . . . . .	Sra. Baeriswyl

## Orden del día

Carta de fecha 13 de septiembre de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas (S/2022/688)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-27453 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Carta de fecha 13 de septiembre de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas (S/2022/688)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo dar una calurosa bienvenida a los Ministros y a otros representantes de alto nivel que se encuentran en el Salón del Consejo de Seguridad. Su presencia hoy aquí pone de relieve la importancia del tema que abordaremos.

De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de Armenia, Azerbaiyán, Alemania y Türkiye.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Miroslav Jenča.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y Vicepresidente de la Comisión Europea, Excmo. Sr. Josep Borrell Fontelles.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Jenča.

**Sr. Jenča** (*habla en inglés*): El 19 de septiembre, Azerbaiyán anunció que había puesto en marcha “actividades locales de lucha contra el terrorismo en la región económica de Karabaj” en respuesta a la trágica muerte de dos civiles y cuatro policías en incidentes relacionados con minas terrestres, que supuestamente habían sido colocadas por las fuerzas armadas armenias. Según declaraciones oficiales, Azerbaiyán había informado a la fuerza rusa de mantenimiento de la paz y al Centro Conjunto de Vigilancia Turco-Ruso de que sus actividades tenían por objeto impedir las provocaciones a gran escala de las fuerzas armadas armenias, neutralizar su infraestructura militar y conseguir su retirada y el restablecimiento del orden constitucional de la República de Azerbaiyán.

Los acontecimientos apuntaban a un fuerte recrudecimiento de las operaciones militares y, de acuerdo con las informaciones, las fuerzas azerbaiyanas habían atravesado la línea de fuego. Se registraron bajas, incluso entre la población civil, así como la evacuación de miles de personas dentro de la región. La fuerza rusa de mantenimiento de la paz, que también sufrió bajas, documentó numerosas violaciones del alto el fuego. Las Naciones Unidas, que no están presentes ni en la línea de fuego ni en otras zonas bajo el mandato de las fuerzas de mantenimiento de la paz de Rusia, no están en condiciones de verificar o confirmar las diversas afirmaciones y acusaciones.

Permítaseme, no obstante, recordar la preocupación extrema del Secretario General por la reciente reanudación de las hostilidades, que ha tenido como resultado la trágica pérdida de vidas de civiles, incluidos niños. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, también expresó su preocupación por las repercusiones que tiene, una vez más, el uso de la fuerza armada contra la población civil. Señaló que resulta fundamental retomar el proceso de paz y trabajar en un acuerdo basado en el respeto de los derechos humanos. El Secretario General insta a todas las partes implicadas a que observen estrictamente el alto el fuego de 2020, de conformidad con la declaración conjunta de 9 de noviembre, y a que sigan cumpliendo sus obligaciones, en especial en lo que respecta al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos.

La escalada se produjo tras la entrega muy necesaria, el día anterior, 18 de septiembre, de cargamentos de harina de trigo y artículos médicos esenciales en forma simultánea, a través del corredor de Lachín y de la carretera de Agdam. Como seguramente recordarán los miembros del Consejo, en los últimos meses, las cuestiones de la libertad de circulación de la población civil y el acceso humanitario han suscitado fuertes tensiones e intercambios virulentos entre Bakú y Ereván. El Secretario General sigue sumamente preocupado por las repercusiones de la escalada en la frágil situación humanitaria y pide a todas las partes que faciliten con urgencia el acceso sin trabas del socorro humanitario a los civiles que lo necesitan.

También tomamos nota de las inquietudes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) con respecto a las consecuencias humanitarias de los últimos acontecimientos en la población de la región, que ya es vulnerable de por sí. Habida cuenta del acceso muy limitado a los productos básicos y a la asistencia sanitaria durante

los últimos meses, el CICR estima que, probablemente, la situación agravará su sufrimiento.

Los sucesos de los últimos días deben considerarse en el contexto del patrón generalizado de violaciones regulares del alto el fuego, que persisten sin tregua. Tomamos nota del anuncio del cese de las hostilidades que tuvo lugar ayer, aunque la situación sobre el terreno sigue siendo inestable. También tenemos entendido que, en lo que constituye un avance positivo, hoy mismo se han reunido representantes de la población local y del Gobierno de Azerbaiyán para mantener un intercambio inicial.

Para concluir, pedimos un cese creíble y duradero de todas las hostilidades. Una nueva escalada provocaría más muertes y sufrimiento humano, y supondría un nuevo revés para las iniciativas de paz que cuentan con apoyo internacional. La protección de la población civil y la atención de sus necesidades esenciales, sobre todo sus derechos humanos, deben ser la prioridad absoluta. El establecimiento de un diálogo genuino entre el Gobierno de Azerbaiyán y los representantes de la región, así como la implicación plena de Armenia y de Azerbaiyán en el proceso de normalización, constituyen la única vía sostenible para salir adelante. La Secretaría se mantendrá en estrecho contacto con todos los actores pertinentes y las partes interesadas, y está dispuesta a apoyar los esfuerzos de paz en curso según sea necesario. La Secretaría también está lista y preparada para llevar a cabo evaluaciones de las necesidades humanitarias, si se le da acceso, y entregar la asistencia requerida.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Tiene la palabra la Ministra de Europa y Relaciones Exteriores de la República Francesa, Excm. Sra. Catherine Colonna.

**Sra. Colonna** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Subsecretario General Miroslav Jenča su exposición.

Francia solicitó que se celebrara esta sesión urgente del Consejo de Seguridad dada la gravedad de la situación en Nagorno Karabaj. Tras haber reunido una gran cantidad de efectivos y de equipo militar durante varias semanas, el 19 de septiembre, Azerbaiyán decidió lanzar una operación militar de gran envergadura, que movilizó ingentes recursos terrestres y aéreos y afectó a la población civil. Se trató de una operación que a todas luces ha sido premeditada, justo cuando se estaban intensificando

los esfuerzos para alcanzar una solución negociada y tras la reanudación el día anterior, por primera vez en tres meses, de la entrega de asistencia humanitaria.

Francia condenó en términos enérgicos y sin demora esa ofensiva inaceptable, que contraviene el principio de arreglo pacífico de las controversias consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Francia está lejos de ser el único país que lo ha hecho. Muchos de los países aquí presentes también han expresado su rechazo contundente de la violencia y la arbitrariedad, y han pedido a Azerbaiyán que dé muestras de moderación y respete el derecho internacional.

Como era de temer, esas acciones dejaron un saldo muy elevado de varios centenares de heridos y decenas de muertos, entre ellos civiles y, en particular, muchos niños. Ayer se anunció un alto el fuego, que era indispensable. También resulta esencial que se lo respete.

Lo que está en juego aquí no es la integridad territorial de Azerbaiyán. Nadie la pone en tela de juicio ni la amenaza. Lo que está en juego es la posibilidad de que la población armenia de Nagorno Karabaj pueda seguir viviendo allí, en condiciones que respeten sus derechos, su historia y su cultura. Ello no puede garantizarse si los más fuertes ejercen una coerción deliberada sobre los más débiles, si se cierne la amenaza permanente de una intervención militar y si Nagorno Karabaj es objeto, desde hace varios meses, de un bloqueo que impide a la población acceder a alimentos, medicamentos y energía.

Francia tomó nota de las declaraciones formuladas ayer por el Presidente Aliyev, en las que afirmaba su deseo de vivir en paz con los armenios de Nagorno Karabaj y preservar sus derechos. Esas palabras obligan a Azerbaiyán, que hoy es responsable del destino de la población. Si a Azerbaiyán de veras le interesa alcanzar una solución pacífica y negociada, debe ofrecer garantías tangibles en este momento. Debe participar de buena fe en las conversaciones, renunciar a todo uso y amenaza de uso de la fuerza, y aceptar que el diálogo debe centrarse en los derechos y las garantías de la población, con el apoyo de la comunidad internacional. Debe asegurar la amnistía para las fuerzas que aceptaron el alto el fuego. Debe restablecer sin más demora y sin condiciones la circulación por el corredor de Lachín, de conformidad con la orden emitida el 22 de febrero de 2023 por la Corte Internacional de Justicia, confirmada posteriormente por la Corte. Finalmente, debe aceptar una presencia humanitaria internacional en Nagorno Karabaj. Esto es esencial ante la proximidad del invierno. Sin esas garantías, no puede haber solución.

Por desgracia, no es la primera vez que Francia alerta al Consejo sobre la gravedad de la situación en Nagorno Karabaj. No es la primera vez que Francia exhorta al Consejo a movilizarse para evitar una tragedia humana y un agravamiento de la crisis que podría causar una profunda desestabilización en la región del sur del Cáucaso. Los acontecimientos de los últimos días lo confirman: no podemos quedarnos quietos y apartar la mirada para no ver lo que sucede en Nagorno Karabaj, si no queremos ser cómplices del éxodo masivo de una población que ya sufre bastantes penalidades. Como sabe el Consejo, varios informes indican que, desde ayer, se están preparando numerosas partidas, en un momento en que cerca del 10 % de la población de Nagorno Karabaj se ha visto desplazada debido a la ofensiva emprendida por Azerbaiyán el 19 de septiembre.

El Consejo debe contribuir de manera activa a resolver la crisis. Debe defender los principios consagrados en la Carta y también la seguridad internacional, apoyando activamente la definición de los parámetros de una solución negociada entre Bakú y los armenios de Nagorno Karabaj. Debe manifestar con claridad su determinación de hacer respetar el derecho internacional en todo momento y en todo lugar, y estar alerta ante cualquier tentativa de sumir a Armenia en una situación trágica y usarlo como pretexto para cuestionar su integridad territorial. En los últimos meses, el Primer Ministro Pashinyan ha demostrado su sentido de la responsabilidad, su deseo de distensión y su empeño por buscar una solución negociada con Azerbaiyán sobre la base del reconocimiento y el respeto de la soberanía territorial de uno y otro país, en el marco de unas fronteras delimitadas con precisión y desmilitarizadas. Francia se ha movilizado y continuará movilizándose, tanto en el seno del Consejo como en todos los foros competentes, en favor de una paz justa y duradera en el sur del Cáucaso, en beneficio de toda la población de la región. Francia está dispuesta a colaborar con todos aquellos que persigan el mismo objetivo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Ministro de Asuntos Exteriores y Europeos y Comercio de la República de Malta, Excmo. Sr. Ian Borg.

**Sr. Borg** (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Malta ha seguido con gran preocupación la reciente escalada militar de Azerbaiyán contra los armenios de Karabaj, que se ha producido solo unas semanas después de que el Consejo de Seguridad exhortara a distender la

situación y a entablar un diálogo constructivo entre todas las partes. Tales actuaciones constituyen un obstáculo para la paz. Malta condena cualquier acto que ponga en peligro vidas de civiles. Una vez más, apelamos a la protección de mujeres, niños, ancianos, personas con discapacidad y otros grupos vulnerables. El desplazamiento de la población local y la destrucción y las pérdidas humanas resultantes de la acción militar son indignantes. Instamos a que se preste apoyo humanitario urgente y sin trabas a las personas más necesitadas.

Los discursos agresivos y peligrosos, así como la difusión de desinformación e información engañosa, no hacen más que crear desconfianza entre las partes. Exhortamos a ambas partes a que eviten emprender este tipo de campañas. Tras la concertación de un acuerdo de alto el fuego, Malta apela a un cese inmediato y total de las hostilidades y al respeto del acuerdo. Seguimos firmemente convencidos de que la preservación de la seguridad, los derechos y el bienestar de los civiles debe seguir siendo la máxima prioridad. Asimismo, Malta exhorta a las partes respectivas a que se abstengan de cometer violencia y retornen a la senda del diálogo y la diplomacia con miras a un arreglo pacífico de la situación. Exhortamos a todas las partes a que se impliquen de buena fe y centren sus esfuerzos en conversaciones constructivas y positivas, y apoyamos sin reservas el papel de la Unión Europea en la facilitación del diálogo a todos los niveles.

Reafirmamos nuestro apoyo a la soberanía y la integridad territorial tanto de Armenia como de Azerbaiyán. Una vez más, alentamos encarecidamente a todas las partes a que entablen de buena fe un diálogo inclusivo y unas negociaciones conducentes a una paz duradera. Insistimos en que todo acuerdo de paz entre las dos partes debe proteger los derechos y la seguridad de todos los habitantes de la región.

**Sr. Al Sayegh** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su completa exposición informativa sobre los últimos acontecimientos. Agradecemos la participación de ministros y otros altos funcionarios en la sesión de hoy.

Nuestra sesión coincide con un momento en que los dirigentes mundiales se encuentran reunidos aquí, en Nueva York, para insistir en la urgente necesidad de dar prioridad al diálogo y las soluciones pacíficas frente a las crisis que aquejan al mundo, con el fin de preservar la seguridad y la protección de los pueblos y centrarnos en la acción multilateral para hacer frente a los desafíos comunes. En este contexto, los Emiratos Árabes Unidos

acogen con beneplácito el alto el fuego alcanzado ayer en la región gracias a la mediación de Rusia, el cual confirma que todas las partes implicadas han optado por la vía de la calma y la distensión.

A pesar del alto el fuego, debemos insistir en la necesidad de que todas las partes se comprometan a proteger a los civiles y adopten las medidas necesarias para garantizar su seguridad y protección en caso de un agravamiento de las tensiones. Apreciamos también el papel ejercido por los equipos de mantenimiento de la paz rusos que han dado cobijo a la población civil en los últimos días y lamentamos profundamente las muertes de civiles. Expresamos nuestro sentido pésame a las familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han perdido la vida en acto de servicio.

Apreciamos también que el Comité Internacional de la Cruz Roja haya podido prestar socorro a la población necesitada con el consentimiento de las partes implicadas. Esta actitud constructiva es un buen ejemplo de la importancia del diálogo para lograr resultados positivos para todos, sobre todo cuando se pretende aliviar el sufrimiento de la población civil mediante la prestación del socorro necesario. En este contexto, acogemos con satisfacción los envíos de asistencia humanitaria realizados esta semana, así como el suministro de material médico a hospitales de la zona afectada por la escalada.

Por último, los Emiratos Árabes Unidos insisten en la necesidad de mantener y estabilizar el alto el fuego. Las partes implicadas deben ejercer la moderación y evitar cualquier acto capaz de agravar las tensiones, a fin de preservar la vida de los civiles y la seguridad y estabilidad de la región, que no podría soportar los efectos de una nueva escalada. Consideramos alentadoras las conversaciones celebradas hoy en Yevlaj y esperamos que contribuyan a un mayor entendimiento entre ambas partes. Subrayamos también la necesidad de defender los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular los del respeto por la soberanía y la integridad territorial de los Estados y el arreglo pacífico de las controversias. Los acontecimientos recientes evidencian la fragilidad de la situación en la región y la urgencia de retomar el diálogo a todos los niveles para allanar el camino hacia un futuro pacífico y próspero para los habitantes de Azerbaiyán y de Armenia.

**Lord Ahmad** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por haber puesto al día al Consejo. Acogemos con especial agrado la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de

Armenia, Sr. Mirzoyan, y del Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán, Sr. Bayramov, en el importante debate de hoy. Nos alegra volver a verlos a ambos hoy, aunque, por supuesto, nos gustaría que fuera en circunstancias un tanto diferentes.

Al igual que otros países que están representados en torno a esta mesa, el Reino Unido se ha alarmado por las presiones formidables que enfrenta la población de Nagorno Karabaj. Las necesidades humanitarias sobre el terreno son inmensas y van en aumento. Esta semana —como ya nos informó la Ministra de Estado de los Emiratos Árabes Unidos— todos nos sentimos alentados por las noticias, aunque modestas, de que se había producido un movimiento a pequeña escala de artículos humanitarios, tanto por la carretera de Lachín como por la de Agdam, hacia Nagorno Karabaj. Sin embargo, esa oportunidad de lograr avances se vio truncada por el anuncio de Azerbaiyán de que iniciaría una operación militar.

Junto con muchos de sus asociados, el Reino Unido ha instado a Azerbaiyán a poner fin al uso de la fuerza, abstenerse de nuevos actos destinados a extremar las tensiones y, lo que es más importante, retomar el diálogo. Aunque reconocemos por completo las cuestiones de la soberanía y la integridad territorial, el poderío militar no puede utilizarse para resolver tensiones entre las comunidades. El diálogo directo es la única forma de hallar una paz y unas soluciones auténticas y sostenibles. Por tanto, hoy resulta vital que se reanuden las conversaciones con los representantes de los armenios de Karabaj, sobre la base de un plan creíble que garantice los derechos y la seguridad de todas las personas de la región y que les permita vivir en paz. En este momento en particular, las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, también pueden brindar una ayuda vital y crucial para afrontar las necesidades humanitarias inmediatas y a largo plazo.

Seguir recurriendo a la violencia solo servirá para debilitar los avances inciertos y frágiles que se han hecho para alcanzar un acuerdo de paz sostenible entre Azerbaiyán y Armenia, con base en la soberanía y la integridad territorial de ambos países, lo que sin duda redundará en interés de todo el sur del Cáucaso.

Por su parte, el Reino Unido celebra el anuncio de un alto el fuego que tuvo lugar el día de ayer. Por tanto, instamos con firmeza a todas las partes a que respeten el alto el fuego, pongan fin a la violencia y entablen un diálogo urgente y abierto sobre cómo construir un futuro seguro para la población de la región. Sr. Presidente:



Le doy garantías de nuestros buenos oficios y le aseguro que el Reino Unido está dispuesto a apoyar ese proceso crucial en todo lo que podamos.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su detallada exposición informativa.

Los Estados Unidos están alarmados por la situación en Nagorno Karabaj debido a las continuas acciones militares de Azerbaiyán y piden que se les ponga fin de inmediato. Tomamos nota de los anuncios de que se han suspendido las operaciones militares. De confirmarse, se trataría de un avance positivo. No obstante, ahora mismo, la situación sobre el terreno sigue siendo difícil, y nos preocupan sobremanera los informes de violencia contra la población civil. Que quede claro: Azerbaiyán tiene la responsabilidad de garantizar que sus fuerzas respeten al pie de la letra el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y las normas que rigen la conducción de hostilidades, la protección de los civiles y el tratamiento humano de los combatientes. Azerbaiyán también tiene obligaciones y compromisos internacionales que lo obligan a respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas que se encuentran en su territorio.

Los Estados Unidos piden a las partes que permitan a las organizaciones humanitarias suministrar alimentos, medicamentos y otros artículos de primera necesidad, sin cortar las carreteras de ninguna manera, y que garanticen la seguridad del personal humanitario. Esta semana, acogimos con satisfacción la entrega de artículos humanitarios a lo largo del corredor de Lachín y de la carretera de Agdam hacia Nagorno Karabaj. Fue un paso crítico en la dirección correcta. Sin embargo, resulta decepcionante que se hayan lanzado acciones militares un día después de esa medida positiva de fomento de la confianza. Azerbaiyán ha prometido públicamente aliviar la situación humanitaria en Nagorno Karabaj y dar acceso a alimentos, alojamiento y atención médica, así como restablecer el suministro de electricidad, gas y agua.

Los habitantes de Nagorno Karabaj cuentan con nosotros ahora que lo necesitan. Por nuestra parte, desde 2020, los Estados Unidos han entregado más de 24 millones de dólares en asistencia humanitaria y para el desarrollo en respuesta a la crisis. Nuestra asistencia hace frente a la inseguridad alimentaria, las necesidades de agua y saneamiento, la atención médica, la preparación para el invierno, la protección de la infancia, la salud mental, el apoyo psicológico y las tareas de respuesta en casos de emergencia. Pero no nos equivoquemos: la

única forma de solucionar la crisis es que se ponga fin a la violencia y se instaure una paz duradera. Mientras las partes trabajan para distender la situación, reiteramos la importancia de que una misión internacional lleve a los habitantes de Nagorno Karabaj la tranquilidad y la confianza de que sus derechos y su seguridad estarán protegidos, en consonancia con las declaraciones públicas de Azerbaiyán.

Los Estados Unidos siguen colaborando con dirigentes al más alto nivel, tanto azerbaiyanos como armenios, en la búsqueda de una solución permanente a la situación de Nagorno Karabaj. Trabajemos de consuno a fin de promover la paz y la justicia para todos.

**Sra. Baeriswyl** (Suiza) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Apreciamos que esta sesión se celebre en este momento crucial y en presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de Armenia y de Azerbaiyán. También deseo agradecer la presencia de los demás representantes de alto nivel.

Suiza está sumamente preocupada por las operaciones militares que ha puesto en marcha Azerbaiyán a principios de esta semana. Ese acontecimiento supone una carga adicional para la población civil de la región de Nagorno Karabaj, que ya atraviesa una situación humanitaria muy difícil. Suiza toma nota del alto el fuego anunciado ayer y pide una cesación duradera de las hostilidades sobre el terreno. El uso de la fuerza para solucionar los conflictos es inaceptable.

Si bien las hostilidades parecen haber cesado, la situación sigue siendo precaria. En estas horas de incertidumbre, se debe hacer más hincapié en las obligaciones que impone el derecho internacional. El derecho internacional humanitario y los derechos humanos, en particular los derechos de las minorías, deben respetarse sin condiciones. Nos entristecen los informes que dan cuenta de bajas civiles. La protección de la población civil, de los heridos y de los establecimientos sanitarios sigue siendo primordial.

Asimismo, reiteramos que los actores humanitarios, en particular el Comité Internacional de la Cruz Roja, deben poder llevar a cabo sus misiones imparciales y que debe facilitarse la entrega rápida y sin trabas de la asistencia humanitaria a la población que la necesita. Aunque sentimos alivio por los avances positivos de esta semana con respecto a los convoyes humanitarios que utilizan el corredor de Lachín y la carretera de Agdam —los cuales muchos otros ya han mencionado—, es preciso que se mantenga ese acceso. Pedimos a las

partes que respeten las obligaciones que les incumben en virtud de la declaración trilateral de noviembre de 2020 y las decisiones de la Corte Internacional de Justicia, entre otros instrumentos.

En los últimos días, muchos de nosotros hemos reiterado, en el seno de las Naciones Unidas, nuestra adhesión a los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Precisamente ayer, el Presidente de Suiza y muchos otros así lo hicieron en este mismo Salón (véase S/PV.9421). Por ello, debemos procurar no conformarnos con palabras efímeras, sino buscar una unidad que nos permita actuar para que se respeten el derecho internacional y el arreglo pacífico de las controversias. La paz duradera entre Armenia y Azerbaiyán debe obtenerse mediante un diálogo continuo en la mesa de negociaciones. La paz debe basarse en el respeto de la soberanía y la integridad territorial, así como en la protección de los derechos de las minorías. Nos compete a todos, en particular a los actores con influencia en la región, velar por el respeto del derecho internacional humanitario y la búsqueda de soluciones pacíficas. Suiza se compromete a lograr ese objetivo y queda a disposición de las partes si así lo desean.

Haciéndonos eco de las palabras del Secretario General en su llamamiento a la Asamblea General (véase A/78/PV.4), no debemos renunciar a la diplomacia en este momento crucial. Es absolutamente esencial que Azerbaiyán y Armenia retomen el proceso de paz.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Miroslav Jenča, por su exposición sobre la situación relativa a Nagorno Karabaj. Tomamos nota de la participación en la presente sesión de los Ministros de Relaciones Exteriores de Armenia y Azerbaiyán.

El 19 de septiembre se produjo una fuerte escalada del enfrentamiento militar en Nagorno Karabaj. La situación humanitaria ha empeorado. Existe el riesgo de que las cifras de refugiados aumenten de manera abrupta. Los combates han causado la muerte de civiles. Por desgracia, el personal de mantenimiento de la paz ruso sufrió nuevamente las peores consecuencias en el cumplimiento de su misión. Debido a los bombardeos, tuvo diversas bajas. Tomamos nota de la disposición de la parte azerbaiyana para proceder de inmediato a una investigación exhaustiva de la tragedia y llevar a los responsables ante la justicia.

A pesar de la compleja situación, el contingente ruso de mantenimiento de la paz sigue cumpliendo diligentemente con su misión y hace todo lo posible por

proteger a la población civil. Desde el momento en que se reanudaron los combates, los mandos del contingente ruso de mantenimiento de la paz han estado en contacto con representantes de los armenios de Karabaj y de las autoridades azerbaiyanas y han comenzado a tomar medidas activamente para poner fin de inmediato al derramamiento de sangre y a los combates, así como asegurar el respeto del derecho humanitario aplicable a la población civil pacífica. Unos 5.000 civiles, entre ellos más de 1.000 niños y niñas, han sido evacuados desde las regiones más peligrosas. En el campamento de nuestro personal de mantenimiento de la paz se dio cobijo a la población, que de este modo estuvo a salvo del fuego de artillería y de mortero. Se prestó asistencia médica a los heridos y se ofreció alojamiento temporal y comida caliente.

Con la mediación activa del contingente ruso de mantenimiento de la paz, el 20 de septiembre se llegó a un acuerdo sobre el cese total de los enfrentamientos, a partir de las 13.00 horas de ese mismo día, y sobre el inicio el 21 de septiembre de negociaciones entre representantes de la población armenia de Nagorno Karabaj y las autoridades centrales de Azerbaiyán. En el día de hoy, se están celebrando negociaciones en la ciudad de Yevlaj con la participación y coordinación de miembros del personal de mantenimiento de la paz ruso. La máxima prioridad es evitar un retorno de los combates y reconducir la situación por la vía política y la diplomacia.

La Federación de Rusia sigue teniendo un papel destacado a la hora de contribuir a la normalización de las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia y se ha mostrado más interesada que nadie por resolver la crisis lo antes posible. El Presidente de la Federación de Rusia mantuvo conversaciones con el Primer Ministro de Armenia, Sr. Nikol Pashinyan, y el Presidente de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev. Durante esas conversaciones, se expresó la esperanza de que se adoptarían medidas para conducir la situación hacia la distensión y la estabilización. Consideramos que la tregua entre Armenia y Azerbaiyán debe ir acompañada de garantías fiables y claras en materia de seguridad y respeto de los derechos humanos de la población de Nagorno Karabaj, sobre la base de los principios internacionales aceptados universalmente.

Las autoridades de Ereván establecieron el marco de los parámetros necesarios para la solución del conflicto en octubre de 2022 y mayo de 2023, con ocasión de las cumbres organizadas bajo los auspicios de la Unión Europea, al reconocer que Karabaj formaba parte de Azerbaiyán. Por otro lado, lamentablemente,

la cuestión de la necesidad de garantizar debidamente los derechos y la seguridad de la población armenia de Karabaj se omitió en las declaraciones finales, aceptadas por Ereván, de esas cumbres. Esperamos que los contactos entre Bakú y Stepanakert/Jankendi den fruto y permitan adoptar de inmediato medidas destinadas a aliviar la crisis humanitaria en la región y garantizar la estabilidad de la vida cotidiana para la población de Nagorno Karabaj.

Contribuiremos a ese objetivo de todas las maneras posibles. Es necesario elaborar una hoja de ruta gradual para incorporar a la población de Nagorno Karabaj en el orden constitucional de Azerbaiyán, con garantías claras sobre sus derechos y su seguridad. Esos procesos contarán con el apoyo activo del personal de mantenimiento de la paz ruso. La seguridad y los derechos de los armenios de Nagorno Karabaj revisten la máxima importancia. Nuestra posición es que la serie de declaraciones trilaterales emitidas al más alto nivel entre 2020 y 2022 sientan el fundamento legal para el proceso de normalización de relaciones entre Armenia y Azerbaiyán y siguen siendo la única solución realmente sostenible para el conflicto del sur del Cáucaso. Además, no hay alternativa al contingente ruso de mantenimiento de la paz. Tenemos la intención de ayudar a reanudar lo antes posible las tareas relativas a los pilares del proceso de normalización acordados por los tres dirigentes, en particular la elaboración de un acuerdo de paz, el desbloqueo de los transportes, la delimitación de las fronteras y el establecimiento de contactos humanitarios entre los dos pueblos vecinos.

**Sr. França Danese (Brasil)** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa y a Francia por haber solicitado la presente sesión. Celebramos la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores de Armenia y de Azerbaiyán.

Lamentamos profundamente el aumento de las tensiones y las pérdidas humanas sufridas, tanto entre civiles como entre militares, a consecuencia de la violencia registrada el pasado martes en Nagorno Karabaj. El Brasil expresa su solidaridad a las familias de los fallecidos y heridos. Lamentamos sobremanera la existencia de bajas y heridos entre el personal de mantenimiento de la paz ruso. Condenamos el recurso a acciones unilaterales. Los ataques contra zonas pobladas, que han causado decenas de bajas, incluso, como dije, entre la población civil y entre el personal de mantenimiento de la paz ruso, han puesto en riesgo la frágil estabilidad alcanzada tras el alto el fuego de 2020. Acogemos con beneplácito el alto el fuego acordado ayer e instamos a las partes a que se

esfuerzen por salvaguardar los derechos y la seguridad de la población civil y evitar una nueva escalada.

El Brasil reitera su apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán. Entendemos que la crisis actual se enmarca en una controversia que afectó a varias generaciones y costó la vida de miles de personas, lo que exacerba el resentimiento y la desconfianza entre las comunidades. No obstante, es vital evitar la lógica de las represalias que tan a menudo imperó en el pasado, así como evitar intentos de modificar el estatus político por la fuerza.

Reiteramos nuestro llamamiento en favor de la plena reapertura del corredor de Lachín. La población civil debe tener acceso sin trabas a alimentos y medicinas y no debe seguir sufriendo interrupciones del suministro de energía y servicios básicos. Instamos a todas las partes a que estudien mecanismos que permitan evitar el aislamiento, así como nuevas tensiones y enfrentamientos. La asistencia humanitaria prestada esta semana por el Comité Internacional de la Cruz Roja, tanto a través del corredor de Lachín como de la carretera de Agdam, es un indicio positivo y debe seguir ejerciéndose sin obstáculos. Solamente la diplomacia y las negociaciones, sobre la base del derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, conducirán a una paz duradera. El Brasil recuerda la declaración trilateral de fecha 9 de noviembre de 2020 y reafirma su apoyo a los esfuerzos de mediación de la Unión Europea, la Federación de Rusia y los Estados Unidos.

**Sr. Montalvo Sosa (Ecuador):** Agradezco la exposición informativa del Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Miroslav Jenča. El Ecuador toma nota de las cartas de Armenia y Azerbaiyán sobre la situación distribuidas en el Consejo de Seguridad recientemente y da la bienvenida a los Ministros de Relaciones Exteriores presentes en el Salón.

Son condenables los hechos del 19 de septiembre, que se cobraron la vida de una decena de personas y que provocaron que miles se vean obligadas a huir de sus hogares. No hay excusa para el uso de la fuerza militar, en violación del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. Estos actos son contrarios a las medidas provisionales dictadas por la Corte Internacional de Justicia el 7 de diciembre de 2021.

El alto el fuego anunciado hace poco debe ser implementado plenamente en el terreno y servir de medio para reducir las tensiones, con miras a lograr las garantías necesarias de seguridad y estabilidad de los habitantes de la región.



En una ocasión anterior mi delegación señaló a la atención del Consejo la problemática relacionada con la libertad de movimiento en el corredor de Lachín, la cual ya daba cuenta de la grave situación humanitaria y de la amenaza latente a la seguridad en la región (véase S/PV.9397). En ese sentido, continúa siendo indispensable que se facilite el acceso de la ayuda humanitaria sin restricciones para evitar el deterioro de la situación de la población civil.

El Ecuador exhorta a las partes a retomar de manera definitiva el diálogo y las negociaciones en todos los marcos, con iniciativas y herramientas que permitan alcanzar una solución pacífica enmarcada en el derecho internacional y en los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Todo acuerdo debe contar con las garantías necesarias encaminadas a proteger a las personas que viven en esa región, bajo el respeto irrestricto de los derechos humanos.

El Ecuador alienta al Consejo a facilitar que los procesos de diálogo lleguen a sentar una paz definitiva mediante la negociación diplomática entre las partes.

**Sr. Geng Shuang** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Nos congratulamos de la presencia de los Ministros de Asuntos Exteriores de Armenia y Azerbaiyán y de otros representantes de alto nivel en nuestra sesión de hoy.

China ha tomado nota de las cartas enviadas al Presidente del Consejo de Seguridad y al Secretario General por Armenia y Azerbaiyán, respectivamente, y ha tomado nota de que el Subsecretario General Jenča acaba de informarnos de que las partes implicadas alcanzaron ayer un acuerdo de alto el fuego con la mediación de Rusia. Estamos siguiendo la evolución actual de la situación y esperamos que las partes cumplan el acuerdo de alto el fuego, a fin de recuperar la calma y la estabilidad.

Expresamos nuestras condolencias a Rusia por haber perdido soldados de mantenimiento de la paz tras sufrir un ataque. Persistieron en el cumplimiento de sus funciones en circunstancias difíciles. Su seguridad personal debería haberse garantizado.

Armenia y Azerbaiyán son vecinos. Resolver las controversias mediante el diálogo y la consulta no solo redundará en beneficio de ambos países, sino que también contribuirá a salvaguardar conjuntamente la paz y la estabilidad regionales.

China ha abogado sistemáticamente en numerosas deliberaciones anteriores del Consejo de Seguridad

por que ambos países mantengan la calma y la moderación para evitar que la situación empeore y haya víctimas humanas, así como que la situación humanitaria se deteriore.

Estamos a favor de que los dos países sigan fomentando la confianza mutua a través de la mediación de las partes pertinentes para alcanzar un acuerdo y resolver adecuadamente las controversias entre ellos con arreglo al derecho internacional reconocido y las normas que rigen las relaciones internacionales. China apoya todas las gestiones diplomáticas que contribuyan a ese objetivo y, a tal fin, desempeñará un papel constructivo.

**Sra. Oppong-Ntiri** (Ghana) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Para empezar, nos gustaría darle las gracias a usted y a Francia por haber convocado esta sesión sobre los recientes acontecimientos en materia de seguridad sucedidos en la región de Nagorno Karabaj. También agradecemos al Subsecretario General Miroslav Jenča su exposición informativa. Damos la bienvenida en esta sesión a los Ministros de Asuntos Exteriores de Armenia y Azerbaiyán y esperamos que las deliberaciones del Consejo contribuyan a reforzar la determinación de las dos naciones de encontrar una solución pacífica y duradera al prolongado conflicto.

La operación antiterrorista llevada a cabo por Azerbaiyán en Nagorno Karabaj hace dos días, el 19 de septiembre, y sus preocupantes víctimas son un recordatorio de la frágil paz que reina en la región y del peligro latente de que se produzcan episodios trágicos, como ya hemos presenciado dos veces.

Aprovechamos esta oportunidad para transmitir nuestro más sentido pésame a las familias y los seres queridos de los civiles y los soldados de mantenimiento de la paz rusos que, lamentablemente y de forma bastante innecesaria, perdieron la vida.

Consideramos positiva la noticia de que se ha alcanzado un acuerdo de alto el fuego un día después de la operación y nos sumamos a los llamamientos efectuados en el Consejo y en el debate general de la Asamblea General a favor del cese inmediato de todas las hostilidades militares. En estos momentos de inmensa inseguridad mundial y agitación política, una escalada de las tensiones en Nagorno Karabaj es algo que el continente europeo y el resto del mundo no pueden permitirse.

Las condiciones de seguridad imperantes son inquietantes, pero ponen de relieve la necesidad de seguir prestando apoyo internacional y regional a las medidas de fomento de la confianza para complementar los

procesos políticos de paz en curso. Se alienta encarecidamente a todas las partes a actuar con moderación en medio del aumento de las tensiones y a cooperar con los contingentes rusos de mantenimiento de la paz en el marco de los acuerdos previamente convenidos.

Si queremos que la futura reintegración de Nagorno Karabaj con el resto de Azerbaiyán llegue a buen puerto, consideramos que hay que mantener una actitud de reconciliación y no de confrontación. Por lo tanto, instamos a todos los implicados a abstenerse de actuar de tal manera que se genere desconfianza y a buscar la vía del diálogo de buena fe.

También deseamos hacer hincapié en que, mientras las autoridades prosiguen las conversaciones sobre el camino a seguir, no hay que permitir que los últimos acontecimientos hagan fracasar los anteriores acuerdos de alto el fuego y los avances hacia un acuerdo general y la normalización de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán, incluida la delimitación y demarcación de las fronteras.

El Consejo recordará que, en diciembre de 2022, cuando se cerró por primera vez el corredor de Lachín, y en sesiones posteriores sobre el tema, mi delegación expresó su preocupación por las posibles repercusiones humanitarias. Nueve meses después, y con el invierno a punto de empezar, seguimos profundamente preocupados por la suerte de los miles de personas, especialmente mujeres y niños, cuyo acceso a la ayuda vital, a suministros médicos y a otros servicios esenciales sigue siendo muy reducido. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento para que no se obstaculice el acceso humanitario ni la libre circulación de personas, mercancías y medios de transporte a lo largo del corredor de Lachín y otras rutas designadas. Volvemos a insistir, en consonancia con el derecho internacional, en que deben protegerse y conservarse los derechos y libertades de todos los habitantes de Nagorno Karabaj, sin consideraciones étnicas ni ninguna otra forma de discriminación.

Para terminar, instamos al Consejo a apoyar de forma unida una paz verdaderamente general y duradera para Nagorno Karabaj, y le pedimos que siga ocupándose de este asunto.

**Sr. Fernandes** (Mozambique) (*habla en inglés*): Queremos dar las gracias a la Presidencia albanesa por haber convocado esta sesión. También agradecemos al Subsecretario General Miroslav Jenča su importante exposición informativa. Celebramos la participación en esta sesión de los Ministros de Asuntos Exteriores de Armenia y Azerbaiyán.

Mozambique está profundamente preocupado por la escalada de violencia militar que se produjo en la región azerbaiyana de Karabaj el 19 de septiembre, que causó numerosos muertos y cientos de heridos, incluso entre la población civil.

Presentamos nuestras más sinceras condolencias por las vidas perdidas, incluidas las de los soldados rusos de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Lamentamos que, tras los reiterados llamamientos del Consejo y de la comunidad internacional en general, haya prevalecido la violencia sobre el diálogo y se hayan comprometido los esfuerzos en favor de la paz entre las Repúblicas de Armenia y Azerbaiyán.

Este hecho aumenta el sufrimiento y la desesperación de la población local, que se enfrenta a una grave crisis humanitaria, tal y como informó la Directora Worsornu, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en su última exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.9397).

La Carta de las Naciones Unidas no deja lugar a dudas en cuanto al arreglo pacífico de controversias. En este sentido, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que pongan fin a la violencia y favorezcan un verdadero diálogo para lograr una paz duradera.

Mozambique acoge con satisfacción el acuerdo de alto el fuego alcanzado el 20 de septiembre entre el Gobierno de Azerbaiyán y los representantes de la población de Nagorno Karabaj, con la mediación de la Misión de Paz de la Federación de Rusia en Nagorno Karabaj. Instamos a su estricto cumplimiento. También instamos a las partes a cumplir plenamente el acuerdo trilateral de 9 de noviembre de 2020, que, entre otras cosas, declara el alto el fuego y el fin de todas las hostilidades en el conflicto.

Hay que revitalizar los esfuerzos conjuntos de los agentes regionales e internacionales para que las partes vuelvan a la mesa de negociaciones. Deben prevalecer las gestiones políticas y diplomáticas para encontrar una solución adecuada y mutuamente aceptada, garantizando así el mantenimiento de la paz y la estabilidad en ambos países y en la región.

**Sra. Koumby Missambo** (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición.

El pasado martes estallaron combates en la región de Karabaj, que causaron numerosos muertos, heridos y desplazados. Estos acontecimientos se produjeron

incluso cuando, tras la reanudación de los convoyes humanitarios en la región durante las últimas semanas, se habían percibido indicios alentadores de distensión.

El recurso a la fuerza armada no hace más que complicar la solución política de la crisis y empeorar la situación humanitaria en la región. Es evidente que la presencia de fuerzas militares en la línea de fuego es una fuente permanente de tensión que alimenta la beligerancia. Tres años después de los mortíferos combates de 2020, debemos hacer todo lo posible para evitar un retroceso.

Mi país reitera que una solución política, basada en el estado de derecho y, en particular, en la aplicación del acuerdo tripartito de 2020, es la única alternativa para poner fin a estos ciclos de violencia mortal, aplicar el alto el fuego y encontrar una solución duradera a la situación. Los canales diplomáticos deben permanecer abiertos, y los asociados que tienen influencia en la región deben redoblar su compromiso de mantener la comunicación, con vistas a alcanzar una solución política.

Mi país espera que el acuerdo de alto el fuego firmado ayer y las negociaciones en curso lleven la paz a Karabaj y garanticen el respeto de la soberanía y la integridad territorial de cada una de las partes. Mi país acoge con satisfacción esta señal de apaciguamiento y pide a las partes que la respeten.

Para terminar, pido a las partes que faciliten el acceso del personal humanitario a la población necesitada, sin restricciones ni politización. Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que no exacerben las tensiones atizando temores históricos, discursos de odio y retórica belicosa, sino que, por el contrario, se basen en lo que les une para lograr una paz duradera y una prosperidad compartida.

**Sr. Hamamoto** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa. Esta semana, los miembros de las Naciones Unidas se han reunido para debatir sobre la paz y la seguridad internacionales. Hemos hablado de la necesidad de mejorar la cooperación internacional y de las formas de hacerlo. Hemos manifestado nuestra confianza en el multilateralismo.

En medio de estas discusiones, en Nagorno Karabaj se produjeron enfrentamientos militares. El Japón expresó entonces su honda preocupación por el empeoramiento de la situación y pidió encarecidamente el cese inmediato de las hostilidades y que Azerbaiyán pusiera fin a sus actividades militares. Cualquier cambio unilateral que empeore la situación es inaceptable.

El 20 de septiembre se llegó a un acuerdo para suspender las actividades militares. Aunque se detuvo el enfrentamiento militar, la situación sigue siendo incierta. El Consejo de Seguridad debe seguir atento a la situación sobre el terreno para poder influir positivamente. En particular, el Consejo de Seguridad debería seguir ocupándose especialmente de la situación humanitaria en Nagorno Karabaj. La máxima prioridad debe ser salvaguardar los medios de subsistencia locales. No se debe poner en peligro la vida de los más vulnerables, como los enfermos crónicos, los ancianos, las mujeres y los niños. El acceso humanitario de las organizaciones internacionales debe estar libre de obstáculos para proteger la seguridad y atender las necesidades de la población local.

La solución del conflicto entre Azerbaiyán y las partes relacionadas es crucial para la paz y la estabilidad en la región del Cáucaso. El diálogo entre ellos es fundamental. El Japón insta a todas las partes a resolver sus problemas por medios pacíficos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación, haré una declaración en mi calidad de Ministro de Asuntos Exteriores y Europeos de la República de Albania.

Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Hace una semana, acogimos con satisfacción el envío de material humanitario para la población de la región de Karabaj, a lo largo del corredor de Lachín y la carretera de Agdam. La entrega corrió a cargo del Comité Internacional de la Cruz Roja. Ya habíamos subrayado antes que, cuando se trata de tareas humanitarias, hay que explorar a fondo todas las posibilidades. Nos alegramos de que así haya sido, ya que en este caso había indicios de la necesidad de seguir aumentando el envío de suministros humanitarios.

Tan solo un par de días después de que empeorara la situación, nos llegaron noticias inquietantes de que se habían producido enfrentamientos militares, con pérdida de vidas humanas incluida, si bien ya éramos conscientes de la fragilidad de la situación. Hemos seguido con preocupación los últimos acontecimientos sobre el terreno. Como suele ocurrir, los argumentos esgrimidos por ambas partes difieren notablemente. Aunque reiteramos que la confrontación y el conflicto son siempre una mala opción, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que den prioridad a la protección de los civiles y a la conservación de las zonas residenciales y la infraestructura civil. No solo son importantes, sino que también son obligaciones en virtud del derecho

internacional. Hacemos un llamamiento a la moderación, la calma, la paz y el diálogo.

Tenemos entendido que ayer se alcanzó un acuerdo de alto el fuego para detener las actividades militares. Es un triunfo de la razón, y como tal debe perdurar. Instamos a ambas partes a cumplir su compromiso de respetar el acuerdo y evitar una nueva escalada. Apoyamos plenamente los esfuerzos de Armenia y Azerbaiyán para resolver sus problemas de larga data y lograr una paz digna y duradera. Debe intensificarse el proceso de normalización y continuar las negociaciones sobre un tratado de paz celebradas durante los últimos meses en los Estados Unidos, Bruselas y otras capitales europeas.

Resulta muy alentador que los dirigentes de Armenia y de Azerbaiyán hayan reafirmado públicamente su compromiso en firme con la Declaración de Alma-Ata de 1991 y la integridad territorial de sus países. El respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, es una base sólida para encarar y resolver la controversia por medios pacíficos. Ambos países deben aprovechar la buena disposición y los sinceros esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar una solución justa y pacífica a las cuestiones pendientes. Acogemos con satisfacción la reunión celebrada hoy en Yevlaj entre los representantes del Gobierno central de Azerbaiyán y los representantes de los armenios étnicos que viven allí. Los primeros resultados son alentadores. Es muy positivo que ambas partes hayan acordado suministrar combustible para los sistemas de calefacción de guarderías y escuelas, así como servicios médicos y de extinción de incendios de emergencia y ayuda humanitaria. Animamos encarecidamente a las partes a seguir avanzando para buscar soluciones adecuadas y mutuamente aceptables.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, Excmo. Sr. Ararat Mirzoyan.

**Sr. Mirzoyan** (Armenia) (*habla en inglés*): Agradezco al Consejo de Seguridad que haya convocado esta sesión de emergencia para discutir la situación humanitaria y de seguridad en Nagorno Karabaj derivada del ataque militar no provocado y bien planificado de Azerbaiyán.

Mientras se está celebrando el septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General y todos los miembros de la comunidad internacional están reunidos aquí para buscar formas de mantener la paz y la

seguridad en todo el mundo, mientras todos hablamos de la necesidad imperiosa de condenar el uso de la fuerza y evitar más pérdidas de vidas humanas causadas por desastres provocados por el hombre, y mientras cada uno de nosotros viene aquí para contribuir a la paz en sus respectivas regiones, el 19 de septiembre Azerbaiyán desató otra ofensiva a gran escala en el sur del Cáucaso contra el pueblo de Nagorno Karabaj, en flagrante violación del derecho internacional y de la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020. Todo el territorio de Nagorno Karabaj, Stepanakert y otras ciudades y asentamientos fueron objeto de bombardeos intensos e indiscriminados, en los que se utilizaron misiles, artillería pesada y drones y aviones de combate, incluidas las bombas en racimo prohibidas. La intensidad y crueldad de la ofensiva deja claro que la intención es terminar la limpieza étnica de la población armenia de Nagorno Karabaj.

Los resultados de la operación militar a gran escala revelan claramente su atrocidad. Sin embargo, estos son muy preliminares, ya que debido a los ataques dirigidos contra infraestructuras vitales, como centrales eléctricas, cables y centralitas telefónicas e infraestructuras de Internet, los miembros de la población han quedado completamente incomunicados y privados de la posibilidad de informar sobre la situación inmediata sobre el terreno. Además, los militares azerbaiyanos controlan las principales carreteras de Nagorno Karabaj, lo cual imposibilita desplazarse sobre el terreno para obtener información. Hasta la fecha, se ha confirmado que más de 200 personas han muerto y 400 han resultado heridas, entre ellas mujeres y niños de la población civil, dato que también ha confirmado hoy el Ministerio de Asuntos Exteriores de Azerbaiyán. Más de 10.000 personas se han visto desplazadas por la fuerza, entre ellas mujeres, niños y ancianos, que viven sin cobijo, alimentos ni otros medios de subsistencia. Miles de familias han quedado separadas. Además de los aproximadamente 20.000 desplazados que provocó la guerra de 2020, es evidente que hay enormes necesidades humanitarias sobre el terreno.

La población sigue muriendo de hambre debido a la grave escasez de alimentos impuesta por el bloqueo, que dura ya diez meses. El sistema sanitario se ha paralizado. Los hospitales no tienen electricidad y hay una escasez crítica de medicamentos. La población ya no tiene ni siquiera la posibilidad de recibir primeros auxilios. Sin combustible, las ambulancias no pueden circular para llevar a los heridos a los hospitales. Las imágenes que llegan de Nagorno Karabaj son realmente estremecedoras: mujeres, niños y ancianos abandonados sin techo ni



comida, madres que intentan desesperadamente encontrar a sus hijos perdidos y esposas que lloran por miedo a que Azerbaiyán encarcele a sus maridos. Cuesta creer que todo eso esté ocurriendo no hace 100 años, sino hoy, ante los ojos de la comunidad internacional en pleno siglo XXI. Los foros de las redes sociales están llenos de armenios de Nagorno Karabaj que buscan a sus hijos o familiares. Los niños se han encontrado sin previo aviso viviendo en refugios o incluso en la calle, llorando desconsoladamente y pidiendo a sus padres que les lleven a casa, incapaces de darse cuenta de que ya no tienen un hogar al que volver.

Durante el bombardeo, desapareció un niño de 8 años en uno de los asentamientos de Nagorno Karabaj. Su hermano de diez años fue asesinado, y ni siquiera ha sido posible sacar su cadáver del pueblo. El otro hermano resultó herido. Estos son solo algunos ejemplos, y hay muchos otros casos. Para Azerbaiyán, esos niños son terroristas, y por eso dirigió sus actuaciones, misiles, vehículos blindados, artillería y drones contra ellos y sus padres y abuelos. Las redes sociales azerbaiyanas están llenas de llamamientos para encontrar a los niños y mujeres desaparecidos, violarlos, descuartizarlos y darlos de comer a los perros. Internautas azerbaiyanos están compartiendo en plataformas de redes sociales los perfiles de mujeres armenias de Nagorno Karabaj, apostando quién conseguirá violar a esas mujeres cuando queden bajo custodia azerbaiyana.

Esto era previsible; había claros indicios de ello. Llevamos mucho tiempo advirtiéndolo. La comunidad internacional se negó a tomárselo suficientemente en serio. La agresión en curso es la culminación de diez meses de bloqueo del corredor de Lachín y de la inanición impuesta a la población de Nagorno Karabaj. La grave escasez de alimentos, medicinas, combustible, gas natural, electricidad y otros bienes esenciales ya había puesto a la vulnerable población de Nagorno Karabaj al borde de una catástrofe humanitaria. Sería ingenuo pensar que eso no se había planificado con precisión desde la imposición del inhumano bloqueo, o incluso antes, con el objetivo de acabar con la voluntad y la capacidad del pueblo de Nagorno Karabaj para resistir y seguir viviendo y trabajando en su patria ancestral. La agresión azerbaiyana, en la que se atacó deliberadamente y con una brutalidad explícita a la población y las infraestructuras civiles, fue el acto final de la tragedia, cuyo objetivo era forzar el éxodo de la población de Nagorno Karabaj.

Cuando Azerbaiyán bloqueó el corredor de Lachín y solicitamos una sesión urgente del Consejo de Seguridad en diciembre de 2022 (véase S/PV.9228), el Consejo

no reaccionó como debía. Cuando la Corte Internacional de Justicia dictó órdenes jurídicamente vinculantes el 22 de febrero y el 6 de julio de 2023 y estas fueron desoídas por Azerbaiyán, el Consejo, órgano cuyo deber es garantizar la ejecución de las órdenes de la Corte, no reaccionó como debía. Cuando Azerbaiyán instaló el mes de abril un puesto de control ilegal en el corredor de Lachín y posteriormente comenzó a secuestrar a personas, incluso las que estaban bajo la protección del derecho internacional humanitario, la comunidad internacional no adoptó las medidas adecuadas. Cuando Armenia volvió a solicitar otra sesión urgente del Consejo de Seguridad en agosto de 2023 (véase S/PV.9397), advirtiendo de la frágil situación humanitaria y de seguridad y pidiendo al Consejo que utilizara sus instrumentos para abordar todas las cuestiones y no dejara abandonada a la población de Nagorno Karabaj, el Consejo no reaccionó como debía. Durante los días previos a la agresión azerbaiyana del 19 de septiembre, cuando Armenia dio la voz de alarma sobre el previsible uso de la fuerza por parte de Azerbaiyán y pidió medidas y actuaciones concretas para evitar tal suceso, la comunidad internacional reaccionó con escepticismo a nuestra advertencia.

Ahora que Azerbaiyán ha empezado una vez más a utilizar la fuerza contra el pueblo de Nagorno Karabaj, ahora que esas personas son expulsadas por la fuerza de sus hogares y corren el peligro de ser deportadas por la fuerza de su patria; ahora que muchos de ellos, que llevan 30 años defendiendo a sus familias y su derecho a vivir en libertad y dignidad en su patria, corren el peligro de ser detenidos y procesados en masa; y ahora que nos encontramos en una situación en la que ya no existe la intención, sino que tenemos pruebas claras e irrefutables de que se está llevando a cabo una limpieza étnica y atrocidades masivas, el Consejo de Seguridad debe actuar.

A pesar de haber aceptado todas las exigencias de la parte azerbaiyana para detener el derramamiento de sangre y a pesar de las conversaciones en curso, la población de Nagorno Karabaj ha vuelto a ser objeto de ataques con armas de distinto calibre y morteros, lo que ha obligado una vez más a la población civil a refugiarse en los sótanos. Creemos que estos ataques continuarán y que se producirán más persecuciones a menos que haya una clara actuación internacional.

Por cierto, en relación con las demandas que acabo de mencionar, me gustaría afirmar de forma muy clara e inequívoca que la República de Armenia no formó parte de esas deliberaciones, y reiteramos decididamente que las afirmaciones sobre la presencia de personal militar

de las fuerzas armadas de la República de Armenia en Nagorno Karabaj no se corresponden con la realidad. En ese empeño, vemos con claridad la intención de algunos agentes de involucrar a la República de Armenia en acciones militares, para así trasladar las hostilidades a sus territorios soberanos. La posición firme de Armenia sigue siendo la misma: debemos entablar relaciones pacíficas, basadas en el reconocimiento mutuo de la soberanía y la integridad territorial, lo que indudablemente no puede malinterpretarse de ninguna manera ni utilizarse como licencia para cometer atrocidades masivas, incluida la depuración étnica en Nagorno Karabaj. Los derechos y la seguridad del pueblo armenio de Nagorno Karabaj deben abordarse de manera adecuada y garantizarse a escala internacional.

Además, hay otro aspecto muy importante en relación con las partes implicadas. Como he señalado, algunos miembros siguen formulando llamamientos generales a los bandos en conflicto en sus declaraciones. Ese enfoque y esa terminología ya no son pertinentes. No hay bandos en el conflicto, sino perpetradores y víctimas. No hay conflicto, pero sí un peligro real de que se cometan crímenes atroces. ¿Sigue siendo posible evitarlo ahora? Estamos aquí porque consideramos que sí. Seguimos confiando en la humanidad, en el derecho internacional y en la capacidad del Consejo de Seguridad para actuar con determinación cuando está en juego la vida de miles de personas.

En ese contexto, una y otra vez, insto al Consejo de Seguridad a que demuestre su credibilidad y reputación al tomar las siguientes medidas urgentes: condenar la reanudación de las hostilidades y los ataques contra asentamientos e infraestructuras civiles; exigir el pleno cumplimiento de las obligaciones derivadas del derecho internacional humanitario, incluidas las relativas a la protección de los civiles, en particular las mujeres y los niños, y de la infraestructura civil crítica; desplegar de inmediato una misión interinstitucional de las Naciones Unidas en Nagorno Karabaj con el objetivo de supervisar y evaluar la situación humanitaria, de los derechos humanos y de la seguridad; asegurar el acceso sin trabas de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales a Nagorno Karabaj, en consonancia con los principios humanitarios; y garantizar la cooperación plena de las partes, de buena fe, con el Comité Internacional de la Cruz Roja para hacer frente a las consecuencias de la acción militar, incluido el levantamiento y la identificación de los cadáveres, la búsqueda y el salvamento del personal desaparecido en combate, la liberación de los prisioneros de guerra y la

prestación segura y sin obstáculos de asistencia humanitaria, de estricta conformidad con el derecho internacional humanitario.

Además, exhortamos al Consejo a que garantice el regreso de las personas desplazadas en el curso de la reciente agresión, así como de las personas y los refugiados desplazados como consecuencia de la guerra de 2020, a sus hogares en el territorio de Nagorno Karabaj y las regiones adyacentes, bajo la supervisión y el control de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, como se preveía en la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020; asegure el restablecimiento inmediato de suministros vitales, como alimentos, medicamentos, combustible, gas y electricidad; exija el restablecimiento inmediato de la libertad y la seguridad de circulación de las personas, los vehículos y la carga a lo largo del corredor de Lachín, en consonancia con las providencias de la Corte Internacional de Justicia; garantice un mecanismo internacional sostenible de diálogo entre las representaciones de Nagorno Karabaj y las autoridades de Bakú para tratar las cuestiones relacionadas con los derechos y la seguridad de los armenios de Nagorno Karabaj; solicite la retirada de todos los organismos azerbaiyanos militares y encargados de la aplicación de la ley de todos los asentamientos civiles en Nagorno Karabaj para evitar el pánico, las provocaciones y la escalada, que ponen en peligro a la población civil, hasta que se haya obtenido un resultado en las negociaciones; evite acciones punitivas contra representantes y personal políticos y militares de Nagorno Karabaj; y haga posible que una fuerza de mantenimiento de la paz con mandato de las Naciones Unidas mantenga la estabilidad y la seguridad en Nagorno Karabaj.

Por último, permítaseme mencionar que hoy celebramos el día de la independencia de la República de Armenia, por lo que quisiera felicitar a mis compatriotas en esta ocasión tan importante y simbólica.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán.

**Sr. Bayramov** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia albanesa del Consejo de Seguridad por brindarme la oportunidad de asistir a esta sesión del Consejo.

Si bien el intento de Armenia de abusar del Consejo de Seguridad en su campaña para engañar a la comunidad internacional es deplorable, volvemos a aprovechar la oportunidad para informar al Consejo y a la comunidad internacional en general sobre los desafíos que Armenia plantea para la paz y la seguridad regionales.

De hecho, y hay que subrayarlo desde el principio, la solicitud de Armenia al Consejo está relacionada con las medidas nacionales de lucha contra el terrorismo adoptadas por Azerbaiyán dentro de su territorio soberano, en pleno cumplimiento del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

Por lo tanto, el nuevo llamamiento de Armenia al Consejo de Seguridad constituye una violación de la Carta de las Naciones Unidas, que exige el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados y la no injerencia en sus asuntos internos. Una vez más, un abuso tan temerario del Consejo es totalmente inadmisiblemente, constituye un ataque grave a la autoridad y la reputación de este órgano y debe ser rechazado con decisión.

Además, es contraproducente e irrelevante. De hecho, cuando se convocó al Consejo a un debate hoy supuestamente debido a la preocupación por los derechos y la seguridad de los residentes de origen armenio de la región azerbaiyana de Karabaj, las medidas de lucha antiterrorista ya habían cesado y el diálogo sobre la reintegración de los residentes de origen armenio de la región azerbaiyana de Karabaj había comenzado en términos prácticos sobre el terreno.

La tan esperada reunión de una representación especial del Gobierno de Azerbaiyán con representantes de los residentes armenios ha tenido lugar hoy en la ciudad de Yevlaj (Azerbaiyán). En la reunión, el representante especial asignado por el Gobierno de Azerbaiyán para el diálogo con los residentes armenios expuso los planes del Gobierno para la reintegración y se trataron cuestiones relacionadas con la restauración y el funcionamiento de la infraestructura.

En el contexto de las deliberaciones sobre asuntos sociales y humanitarios, y a petición de los residentes armenios, se espera que las instituciones pertinentes del Gobierno central comiencen pronto el suministro de combustible para su uso en instalaciones sociales, como centros de enseñanza preescolar y escuelas, hospitales y otros servicios de emergencia, además de poner en práctica otras medidas de apoyo humanitario. Ese diálogo no fue posible antes debido a la obstrucción que ejercía la parte armenia, que recurría a una fuerte presencia militar ilegal en el suelo soberano de Azerbaiyán.

Lo que Armenia intenta presentar a la comunidad internacional como un ataque contra los residentes “pacíficos” de la región azerbaiyana de Karabaj son en realidad medidas locales de lucha contra el terrorismo por parte de Azerbaiyán, plenamente conformes con sus derechos en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, para

desarmar a las formaciones armadas armenias estacionadas ilegalmente en el territorio soberano de Azerbaiyán. La propia Armenia, con un descarado e indisciplinado desprecio por sus obligaciones internacionales, hizo que esas medidas de Azerbaiyán fueran inevitables.

De igual modo, el intento de Armenia de acusar a Azerbaiyán de violar la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020 acordada por los líderes de Azerbaiyán, la Federación de Rusia y Armenia carece de fundamento. Por el contrario, es Armenia la que ha incumplido de manera flagrante su obligación, en virtud del documento, con respecto a la retirada de sus fuerzas del territorio de Azerbaiyán.

A lo largo de los últimos tres años, desde la firma de la declaración, Armenia ha mantenido en el territorio de Azerbaiyán formaciones armadas dotadas de más de 10.000 integrantes, equipadas con armamento pesado, como tanques y otros vehículos blindados, piezas de artillería, lanzacohetes múltiples, morteros, equipos de guerra electromagnéticos y otros tipos de armas ofensivas. Esas fuerzas armadas ilegales se sostuvieron gracias al apoyo técnico, logístico y financiero militar directo de Armenia, que además explotó la carretera de Lachín, para tratar de alimentar el separatismo en el territorio soberano de Azerbaiyán en aras de su política revanchista.

Las medidas de lucha contra el terrorismo demostraron la magnitud de la militarización ilegal por parte de Armenia, a pesar de las obligaciones que contrajo en virtud de la declaración trilateral para poner fin a todas las actividades militares contra Azerbaiyán y retirar sus fuerzas del territorio reconocido internacionalmente de Azerbaiyán. En solo 24 horas se tomaron más de 90 puestos de avanzada de las formaciones ilegales y se neutralizaron 20 vehículos de combate, 40 piezas de artillería, 30 morteros, seis sistemas de guerra electromagnéticos y dos sistemas de proyectiles antiaéreos.

Estas son fotos del equipo militar pesado armenio. Está meridianamente claro que este equipo ofensivo no se encontraba en territorio azerbaiyano con fines pacíficos. Ningún Estado soberano toleraría una presencia militar ilegal tan fuerte en su territorio, tampoco Azerbaiyán. Azerbaiyán actuó plenamente en el marco de los derechos que salvaguardan el derecho internacional y su Constitución para proteger la seguridad de todos sus residentes. Por lo tanto, se rechazaron los intentos sistemáticos de Armenia de crear un nuevo *statu quo* con el uso ilegal de la fuerza y de mantener una zona gris basada en una lógica de línea de contacto en el territorio soberano de Azerbaiyán.

Azerbaiyán lleva varias semanas alertando sobre la inminente aventura militar de Armenia a la luz de la intensificación de sus obras de ingeniería militar y su concentración de fuerzas. Documentamos y señalamos a la atención de la comunidad internacional el refuerzo intensivo de las posiciones de batalla con personal militar, vehículos blindados, piezas de artillería y otras potencias de fuego; el aumento del nivel de preparación para el combate de las unidades de vanguardia; la creación de unidades de movilización adicionales; la expansión de las actividades de inteligencia contra las fuerzas armadas de Azerbaiyán; y las incursiones en las posiciones de nuestras fuerzas armadas para llevar a cabo sabotajes colocando nuevas minas terrestres en zonas ya desminadas y en carreteras utilizadas por civiles. El bombardeo sistemático contra posiciones de las fuerzas armadas azerbaiyanas por parte de las formaciones armadas de Armenia con armas de diversos calibres, la colocación persistente de minas en nuestros territorios, la fortificación de las posiciones de batalla y el aumento del número de trincheras y refugios militares en la región azerbaiyana de Karabaj durante los últimos meses han seguido agravando las tensiones.

A pesar de una declaración anterior de Armenia en la que reconocía la integridad territorial de Azerbaiyán, que incluye la región de Karabaj, en un nuevo acto sumamente provocador, el Primer Ministro de Armenia emitió un mensaje de felicitación con motivo de lo que denominó el aniversario del establecimiento de una estructura títere ilícita en el territorio de Azerbaiyán. Es una prueba más de que Armenia no ha abandonado sus reivindicaciones territoriales contra Azerbaiyán y de que no tiene intención de dejar de alimentar el separatismo en nuestro territorio por todos los medios disponibles, incluido el apoyo político, militar y financiero.

Otra medida sumamente provocadora del régimen títere que se creó como resultado de la ocupación por Armenia de los territorios de Azerbaiyán consistió en llevar a cabo actividades ilegales con el falso pretexto de celebrar unas supuestas elecciones presidenciales. Esa medida dejó meridianamente claro que, con esas acciones, Armenia pretendía anular sus anteriores declaraciones de reconocimiento de la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán. Es una muestra de que Armenia no participa de buena fe en las negociaciones sobre un tratado de paz.

Los intentos deliberados de Armenia de socavar los esfuerzos de paz se producen en el marco de su campaña mundial de desprestigio contra Azerbaiyán, basada en acusaciones inventadas de un supuesto bloqueo y de crisis humanitaria. Dicha campaña fracasó esencialmente

el 18 de septiembre de 2023, ante la eventual aplicación de la oferta de Azerbaiyán de utilizar múltiples rutas para la entrega de mercancías con el fin de satisfacer las necesidades de los residentes de etnia armenia en la región azerbaiyana de Karabaj.

Así pues, gracias a los esfuerzos diplomáticos activos de varios agentes internacionales, incluidos algunos miembros del Consejo de Seguridad, el Comité Internacional de la Cruz Roja finalmente llevó a cabo una entrega simultánea de bienes humanitarios a través de Agdam y Lachín, tras semanas de retrasos artificiales causados por las obstrucciones ilegítimas de Armenia y su régimen títere subordinado.

Tras fracasar en su intento de imponer su narrativa falsa a la comunidad internacional basada en una supuesta agenda humanitaria, Armenia recurrió a la provocación militar al día siguiente, 19 de septiembre de 2023, con la esperanza de que la reanudación de las tensiones le ayudara a culpar a Azerbaiyán.

Como consecuencia de la explosión de minas colocadas por un grupo de sabotaje armenio en la autopista que une Ahmadbayli, Fuzuli y Shusha, perdieron la vida trágicamente dos constructores de carreteras civiles. Cuatro agentes de policía fueron víctimas de la explosión de otra mina en las inmediaciones de la misma zona cuando procedían a inspeccionar el lugar del incidente. Esas explosiones causaron heridas graves a otros seis agentes de policía azerbaiyanos. Aquí podemos ver las terribles consecuencias de ese temerario acto de sabotaje contra Azerbaiyán dentro de sus propios territorios. Perecieron seis personas con nombres y apellidos reales.

La zona donde se produjeron las explosiones de las minas había sido utilizada anteriormente con regularidad por Azerbaiyán, lo que no deja lugar a dudas de que las minas habían sido colocadas recientemente por un grupo de sabotaje armenio infiltrado en la zona.

Cabe señalar que, desde agosto de 2022, se ha detectado y neutralizado en Azerbaiyán un total de 2.728 minas terrestres fabricadas en Armenia en 2021, es decir, después de la declaración trilateral de 2020. Esto incluye 1.119 minas terrestres neutralizadas en los distritos de Kelbajar y Lachín, a lo largo de la zona fronteriza entre Azerbaiyán y Armenia, y 1.609 minas terrestres detectadas en la región económica de Karabaj. Desde la firma de la declaración trilateral en noviembre de 2020, 314 personas han sido víctimas de las minas terrestres.

En respuesta a los actos subversivos de las formaciones armadas armenias que causaron bajas civiles y



militares, las fuerzas armadas de Azerbaiyán pusieron en marcha medidas antiterroristas locales para desarmar a esas formaciones armadas ilegales y neutralizar la amenaza inminente que suponían para la seguridad del personal civil y militar azerbaiyano. Las medidas antiterroristas fueron limitadas y proporcionales a la amenaza que suponían para la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán, y para la seguridad y el bienestar de nuestros ciudadanos. El único propósito de las medidas antiterroristas era neutralizar objetivos militares legítimos en el territorio soberano de Azerbaiyán. Como tales, estaban plenamente en consonancia con el derecho soberano de Azerbaiyán a la legítima defensa consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

Azerbaiyán actuó con pleno respeto de las normas del derecho humanitario. Se tomaron todas las medidas necesarias para evitar daños colaterales a los civiles y la infraestructura civil. Las acusaciones de ataques dirigidos intencionadamente contra civiles por parte de las fuerzas armadas de Azerbaiyán son infundadas y falsas, a la vista de las pruebas fotográficas y videográficas. Desde los primeros minutos, el Ministerio de Defensa de Azerbaiyán hizo varias declaraciones públicas en las que pedía a los civiles que se mantuvieran alejados de las instalaciones militares. Se enviaron notificaciones similares a los residentes armenios de la región azerbaiyana de Karabaj a través del servicio de mensajería para móviles. Esto se hizo en previsión del temerario intento de las formaciones armadas subordinadas a Armenia de desplegar equipos e instalaciones militares a zonas residenciales.

El Ministerio de Defensa de Azerbaiyán anunció que se garantizaría la protección y seguridad de las instalaciones administrativas, sociales, educativas, médicas, religiosas y de otro tipo, de acuerdo con la legislación azerbaiyana y las normas del derecho humanitario internacional, mientras que las mujeres, los niños, las personas de edad, las personas con discapacidad y los enfermos recibirían la atención médica, los suministros y otros tipos de asistencia necesarios. Las fuerzas armadas de Azerbaiyán actuaron con una profesionalidad ejemplar, utilizando munición de alta precisión únicamente para neutralizar las instalaciones militares ilegales. Como se percibe claramente en varias secuencias de vídeo, las fuerzas armadas de Azerbaiyán se abstuvieron deliberadamente de atacar objetivos militares legítimos para evitar daños colaterales. Como puede verse en estas fotografías, las fuerzas armadas azerbaiyanas habrían actuado de forma diferente si la intención hubiera sido atacar contra civiles o llevar a cabo una supuesta depuración étnica.

En cuanto a algunas intervenciones anteriores a la mía —incluida la de la delegación armenia, que repitió acusaciones infundadas contra Azerbaiyán—, solo puedo señalar a la atención del Consejo el hecho de que, hace tan solo unas horas, el Primer Ministro de Armenia desmintió todas esas acusaciones en una declaración en la que reconoció públicamente que no existía ninguna amenaza directa contra los civiles en Karabaj y que las acusaciones de atrocidades masivas contra ellos son falsas. Deseo subrayar que se trata de una declaración formulada por el Primer Ministro de Armenia hace un par de horas.

Desde el principio, Azerbaiyán ha comunicado sistemáticamente, también en contactos con interlocutores internacionales, que en cuanto Armenia y su régimen títere subordinado en el territorio de Azerbaiyán acepten deponer las armas y disolver sus estructuras ilícitas, cesarán inmediatamente las medidas antiterroristas. Eso ocurría el 20 de septiembre de 2023, cuando se confirmó la aceptación de esas condiciones por conducto del mando del contingente de mantenimiento de la paz de la Federación de Rusia. En consecuencia, se suspendieron las medidas antiterroristas locales, con efecto a partir de las 13.00 horas de Bakú.

Se acordó específicamente que las fuerzas armadas de la República de Armenia debían retirarse totalmente del territorio de Azerbaiyán y que las formaciones armadas ilegales que Armenia había formado con residentes armenios locales, a los que habían entrenado y abastecido, debían desarmarse. Ese acuerdo se alcanzó con la intermediación del contingente ruso de mantenimiento de la paz presente sobre el terreno y fue confirmado y declarado públicamente por la estructura títere subordinada a Armenia. Esto se suma al hecho, documentado anteriormente en numerosas ocasiones, de que la República de Armenia tenía una presencia militar en suelo soberano de Azerbaiyán e incumplía el compromiso que había contraído en virtud de la declaración trilateral de retirarse de Azerbaiyán. Sus intentos de negar tal presencia no fueron más que un vergonzoso engaño a la comunidad internacional.

También se acordó que las cuestiones relativas a la reintegración de los residentes de etnia armenia en Azerbaiyán, incluidos sus derechos y su seguridad en el marco de la Constitución de la República de Azerbaiyán, se discutirían directamente entre sus representantes y las autoridades centrales azerbaiyanas. Como ya he mencionado, la primera de estas reuniones ha tenido lugar hoy mismo, y sus primeros resultados han sido positivos. En el futuro se celebrarán más reuniones con ese formato. Por lo

tanto, las medidas antiterroristas adoptadas por Azerbaiyán alcanzaron los objetivos fijados. Esto podría haberse hecho pacíficamente hace mucho tiempo si Armenia hubiera cumplido los compromisos que contrajo en virtud de la declaración trilateral. Armenia, y solo Armenia, es la única culpable de que no haya sido así.

El incumplimiento por parte de Armenia de sus obligaciones relativas a la retirada total, inmediata e incondicional de sus fuerzas del territorio de Azerbaiyán ha sido la causa del fracaso de todos los esfuerzos internacionales por solucionar el conflicto armado desencadenado por Armenia contra Azerbaiyán hace más de 30 años. La constante presencia militar ilegal de Armenia en el territorio soberano de Azerbaiyán sigue siendo el obstáculo más grave para el proceso de normalización posconflicto entre Armenia y Azerbaiyán, y para los esfuerzos por reintegrar a los residentes de etnia armenia de la región azerbaiyana de Karabaj tras la firma de la declaración trilateral el 10 de noviembre de 2020, en virtud de la cual se puso fin al conflicto y surgieron realidades completamente nuevas en la región.

Hemos señalado de manera sistemática y exhaustiva a la atención de todos los agentes internacionales implicados el peligro de dicha presencia militar ilegal. Lamentablemente, el reconocimiento de nuestras preocupaciones legítimas a puerta cerrada no se tradujo en medidas prácticas ni se reflejó en los mensajes públicos de nuestros interlocutores. La falta de una reacción adecuada y específica por parte de la comunidad internacional ante las irresponsables declaraciones belicistas y las acciones agresivas de Armenia no hizo sino contribuir a la sensación de impunidad de ese país y a la permisividad que condujo a nuevas provocaciones militares y políticas. Sin embargo, fue un grave error de cálculo.

Ahora que ha comenzado la aplicación práctica del desarme y la desmilitarización sobre el terreno, acompañada de un diálogo directo entre los residentes armenios y los funcionarios del Gobierno central de Azerbaiyán, la consideración de la situación por parte de la comunidad internacional debe corresponderse con las realidades existentes para que siga siendo pertinente y útil. Por el contrario, un enfoque unilateral y sesgado impulsado por consideraciones políticas sin visión de futuro o vinculadas a grupos de presión —en gran medida, el que está en la base de la convocatoria de este debate en el Consejo de Seguridad— es totalmente contraproducente e inútil.

Esa línea de acción ha fracasado otras veces en el pasado. No hará sino desviar la atención de un auténtico

proceso de normalización, lo que no redundará en el interés de Azerbaiyán ni de Armenia, sino que responde a los caprichos de ciertas fuerzas externas que siguen manipulando las diferencias existentes para satisfacer sus propios fines políticos. Por lo tanto, en este momento decisivo, en el que se presenta una oportunidad histórica para establecer relaciones de buena vecindad entre Armenia y Azerbaiyán tras un sangriento conflicto que ha durado 30 años, es más importante que nunca que toda la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, comprenda adecuadamente los riesgos y amenazas que traen consigo las acciones destructivas de Armenia y se oponga resueltamente a los intentos descarados de Armenia de aprovecharse del Consejo de Seguridad para encubrir sus hechos internacionalmente ilícitos.

A pesar de todos los problemas graves derivados de la posición destructiva de Armenia, Azerbaiyán reafirma una vez más su disposición a entablar un diálogo sincero y a negociar sobre la base del respeto igual y recíproco de los intereses legítimos de la otra parte. Proponemos una vez más a Armenia nuestra oferta de una paz justa, equitativa y duradera, a pesar de las heridas no cicatrizadas de su agresión armada contra mi país, la devastación masiva de nuestras ciudades y pueblos y la profanación deliberada de nuestros lugares sagrados. Esperamos que esta oferta de Azerbaiyán sea finalmente correspondida por ese país.

En otro orden de cosas, la República de Azerbaiyán reafirma su determinación de garantizar a los residentes de etnia armenia de la región azerbaiyana de Karabaj todos los derechos y libertades, en consonancia con su Constitución y los mecanismos internacionales de derechos humanos pertinentes, incluidos los que salvaguardan los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales. Azerbaiyán se enorgullece de su historial de convivencia de diferentes minorías étnicas, religiosas y lingüísticas en una sola nación. Los residentes de etnia armenia son bienvenidos a formar parte de nuestro modelo de coexistencia pacífica.

Por otra parte, Azerbaiyán recuerda la obligación de todos los Estados, en virtud del derecho internacional, de abstenerse de interferir en los asuntos internos de otros Estados, de socavar la integración de las personas pertenecientes a minorías nacionales o de alimentar el separatismo en el territorio de los Estados vecinos. Azerbaiyán sigue abierto a una cooperación constructiva con todos los asociados internacionales que tengan un interés real en la paz, la estabilidad y el bienestar de nuestra región.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania.

**Sra. Baerbock** (Alemania) (*habla en inglés*): Han muerto demasiadas personas en solo dos días. Miles de ellas se han visto obligadas a huir de sus hogares. Azerbaiyán ha optado por crear hechos consumados recurriendo a la fuerza militar. Condenamos firmemente la agresión militar de Bakú y le pedimos que cese de forma permanente y completa sus acciones militares.

Hemos tomado nota de los informes sobre un alto el fuego, pero lo que hace falta es un cese total de la violencia. Azerbaiyán tiene la responsabilidad de proteger de forma fiable y plena a la población civil que vive en Nagorno Karabaj, en particular a los niños. El desplazamiento y el éxodo forzoso de personas de etnia armenia de Karabaj no son aceptables. Dicho esto, también quiero reiterar lo que se ha subrayado una y otra vez en las resoluciones de este órgano: no deben cuestionarse la integridad territorial ni la soberanía, tanto de Armenia como de Azerbaiyán.

Es difícil imaginar las penurias que llevan soporlando los niños, mujeres y hombres de Nagorno Karabaj desde hace meses, después de que las autoridades de Bakú cerraran de forma efectiva el corredor de Lachín. Los estantes de las tiendas se han quedado vacíos, se han agotado los suministros médicos y la electricidad y la gasolina escasean. En las últimas semanas, junto con numerosos asociados presentes en este Salón, hemos trabajado con ahínco para garantizar el acceso humanitario a las personas que lo necesitan, en particular mujeres embarazadas, niños y personas de edad. Justo en el momento en que se vislumbraba un rayo de esperanza y se permitía la entrada de suministros humanitarios en Nagorno Karabaj, Bakú incumplió sus garantías reiteradas de que se abstendría de usar la fuerza, causando un tremendo sufrimiento a una población que ya se encontraba en una situación desesperada.

La población de Nagorno Karabaj merece vivir en condiciones de seguridad, y que se protejan sus derechos. En este sentido, mantener abierto el corredor de Lachín es decisivo, no solo por razones humanitarias, sino también porque el corredor constituye un puente cultural y social para las personas de etnia armenia que viven en Karabaj. Bakú y los armenios de Karabaj deben reanudar el diálogo. Este conflicto ha provocado demasiadas víctimas desde que comenzó hace más de 30 años. Lo que necesitamos —lo que necesitan los pueblos de la región— es una paz duradera entre

Armenia y Azerbaiyán, que solo puede lograrse en la mesa de negociaciones.

Seguiré dejándoselo muy claro a ambas partes: les insto a que reanuden las conversaciones con la mediación de la Unión Europea, porque este es el momento de rebajar las tensiones. Quisiera subrayar que ningún país debe utilizar esta situación para desestabilizar la democracia de Armenia.

Los hombres, las mujeres y los niños de Nagorno Karabaj y de toda la región merecen una vida sin miedo: sin miedo a que estalle de nuevo la violencia, a que los obliguen a abandonar sus hogares o a que los priven de sus derechos, su lengua y su religión. Ellos, como todos nosotros, merecen tener una vida en paz.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Türkiye.

**Sr. Akçapar** (Türkiye) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme brindado la oportunidad de dirigirme a ellos y también al Subsecretario General.

Nos reunimos en un momento en que ya ha finalizado una contraoperación y se han iniciado conversaciones. Desde el final de la segunda guerra de Nagorno Karabaj, que tuvo lugar hace unos tres años, Türkiye ha subrayado reiteradamente en todas las plataformas el hecho de que por fin ha surgido una oportunidad histórica para lograr una paz general y duradera en el sur del Cáucaso. Hemos instado a todas las partes, a terceros y a los actores internacionales a que aprovechen esa oportunidad y aporten una solución duradera al conflicto actual en la región. Teniendo eso en cuenta, desde el principio hemos respaldado plenamente y seguimos respaldando el proceso de paz entre Azerbaiyán y Armenia y nosotros mismos hemos iniciado un proceso de normalización con nuestra vecina Armenia. Hemos acogido, promovido y apoyado todos y cada uno de los esfuerzos desplegados que han contribuido a impulsar ese proceso entre nuestros dos vecinos. En particular, la firma de un tratado general de paz entre Azerbaiyán y Armenia basado en los principios de soberanía e integridad territorial ha sido y sigue siendo fundamental para el triunfo de ese proceso.

Sin embargo, en los últimos tres años hemos sido testigos de que la parte armenia se ha mostrado reacia a aplicar plenamente la declaración trilateral, que puso fin a las hostilidades al término de la segunda guerra de Nagorno Karabaj. Además, la estructura ilegítima en Jankendi ha mantenido su existencia y sus actividades

separatistas. Las formaciones militares ilegales en Karabaj han seguido perpetrando ataques armados. En la región sigue desplegado armamento pesado y de otro tipo y se llevó a cabo una sangrienta guerra de minas contra ciudadanos azerbaiyanos. Los hechos, los datos y las pruebas que ha aportado hoy Azerbaiyán hablan por sí solos. Sin embargo, las constantes iniciativas de Azerbaiyán para abordar esas cuestiones mediante el diálogo con Armenia y los representantes de los armenios de Karabaj se encontraron con una actitud poco cooperativa. Las iniciativas de Azerbaiyán relativas al frente humanitario y a la reintegración de la población armenia en la región, como la apertura de la carretera de Agdam a Jankendi, también se rechazaron en reiteradas ocasiones.

Además, durante los últimos tres años, la parte armenia ha seguido difundiendo información falsa sobre la situación en la región, dirigiendo acusaciones infundadas y no demostradas, encargando supuestos informes periciales basados en datos distorsionados y abusando de las plataformas internacionales para promover una agenda falsa. Esa no es la manera de buscar la paz y la reconciliación. La manera de hacerlo es acercarse a la mesa de negociaciones con la intención sincera y la voluntad política de llegar a un acuerdo y continuar ese proceso de buena fe.

Después de sufrir durante tres años todos esos actos, consideramos que a Azerbaiyán no le quedó más remedio que tomar las medidas necesarias para su propia seguridad y estabilidad, por lo que inició su operación antiterrorista el 19 de septiembre contra las formaciones militares ilegales de Karabaj. Sin duda, no se trata únicamente de un derecho soberano de Azerbaiyán, sino también de su obligación de garantizar la seguridad de sus ciudadanos. En concreto, quisiera recordar al Consejo que apenas unas horas antes de comenzar su operación antiterrorista en Karabaj, Azerbaiyán perdió a siete ciudadanos en dos explosiones distintas de minas que habían colocado las formaciones ilegales separatistas como clara provocación. La operación antiterrorista concluyó rápidamente el 20 de septiembre y finalmente se aceptaron las demandas legítimas de Azerbaiyán de que se desarmaran y dismantelaran las formaciones militares ilegales en su propio territorio y se disolviera la estructura ilegítima.

Türkiye acoge con satisfacción la reunión entre representantes de Azerbaiyán y armenios de Karabaj celebrada hoy, 21 de septiembre. Esperamos que esos contactos continúen y sean fructíferos para solucionar los problemas que persisten desde hace decenios.

Quisiera hacerme eco de las observaciones formuladas por mi Presidente durante su discurso ante la Asamblea General (véase A/78/PV.4), en el que afirmó que esperamos que Armenia cumpla sus promesas, sobre todo la apertura del corredor de Zanguezur. Como todo el mundo tiene aceptado, Karabaj es territorio de Azerbaiyán. Nunca se admitirá la imposición de un estatus distinto. Nuestro objetivo principal debe ser que todos, incluidos los armenios, convivan en paz en tierras azerbaiyanas. Respaldamos las medidas adoptadas por Azerbaiyán para proteger su integridad territorial.

Es hora de mirar hacia delante y respaldar la diplomacia. Se ha abierto una nueva puerta a la esperanza de una solución duradera. Existe la obligación histórica de aprovechar esa oportunidad y llevarla a su culminación. Por lo tanto, instamos una vez más a la parte armenia y a las demás partes interesadas a que no desaprovechen esa oportunidad, a que no repitan los errores anteriores y los cometidos recientemente y a que actúen con la perspectiva de legar a las generaciones venideras paz y prosperidad en el sur del Cáucaso.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Borrell Fontelles.

**Sr. Borrell Fontelles** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta importante sesión en este momento crucial.

La Unión Europea ha seguido de cerca los acontecimientos. Para comenzar, permítaseme expresar mi plena solidaridad con los armenios de Karabaj, que han estado atravesando un período de profundas dificultades. Llevan meses aislados debido al bloqueo del corredor de Lachín, lo que ha provocado escasez de alimentos y medicinas, se ha obstaculizado su libertad de circulación y han tenido que hacer frente a múltiples interrupciones en el suministro de gas y electricidad. Azerbaiyán tiene la responsabilidad de garantizar el pleno respeto de los derechos y la seguridad de los armenios de Karabaj. Como hemos dejado claro en repetidas ocasiones, el uso de la fuerza para solucionar las controversias es inadmisibles. A ese respecto, la Unión Europea ha condenado la operación militar de Azerbaiyán y lamenta las bajas y la pérdida de vidas que ocasionó esa escalada. Hemos tomado nota de los respectivos anuncios de alto el fuego y esperamos que se mantenga el cese de las hostilidades y de cualquier tipo de violencia.

La población local necesita urgentemente asistencia humanitaria, así como garantías de que se respetarán sus derechos y su seguridad. Por ello, pedimos a Azerbaiyán que adopte las siguientes medidas concretas al respecto.



En primer lugar, debe garantizar el acceso humanitario sin trabas a la población civil necesitada, en particular mediante la plena reapertura del corredor de Lachín. Es importante que los actores humanitarios puedan seguir operando y ampliando sus actividades, según las necesidades de la situación actual. La Unión Europea y sus Estados miembros están dispuestos a prestar asistencia humanitaria urgente. La Comisión Europea ha anunciado hoy un primer paquete de ayuda humanitaria para prestar apoyo a las personas necesitadas.

En segundo lugar, debe entablar un diálogo exhaustivo y transparente con los armenios de Karabaj para garantizar sus derechos y su seguridad, en particular el derecho a vivir en sus hogares con dignidad. Nos consta que hoy se ha celebrado una sesión sobre esa cuestión.

Permítaseme ser claro. La Unión Europea respalda plenamente la soberanía y la integridad territorial tanto de Azerbaiyán como de Armenia y espera que todos los actores hagan lo mismo. Exhortamos a Azerbaiyán a que reafirme su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Armenia y acepte la delimitación de la frontera bilateral entre ambos países, en consonancia con la letra y el espíritu de la Declaración de Almaty de 1991. La Unión Europea también exhorta a que se reanuden las negociaciones entre Armenia y Azerbaiyán sobre todas las cuestiones pendientes con el fin de concertar un tratado de paz. Mantenemos nuestra determinación de seguir facilitando el diálogo entre todas las partes para garantizar una paz general y sostenible en beneficio de toda la población de la región.

*Se levanta la sesión a las 17.00 horas.*